



ENCUENTROS

EUROPA – IBEROAMÉRICA
EN UN MUNDO GLOBALIZADO

LIBRO HOMENAJE AL
PROF. DR. FERENC FISCHER
EN SU 65 ANIVERSARIO

Centro Iberoamericano
Universidad de Pécs

Fakultás Kiadó

Pécs–Budapest
2018

El tomo se editó con el patrocinio del Ministerio de Recursos Humanos



EMBERI ERŐFORRÁSOK
MINISZTERIUMA

Coordinadores: Domingo Lilón – Máté Deák

Reservados todos los derechos; queda prohibida la reproducción parcial o total sin
previa autorización.

Diseño de Cubierta: Zsolt Eröss y Lázár Vértesi

Impreso por Virágmandula Kft.
Gerente Responsable: el director ejecutivo de Virágmandula Kft.

ISBN 978-615-5848-04-9

© Autores

© Editores

© Centro Iberoamericano Universidad de Pécs

© Fakultás Kiadó (Print@Pixel House Kft.)

ÍNDICE

PREFACIO	9
NOTA NECROLÓGICA (PROF. DR. IVÁN HARSÁNYI)	13
IVÁN WITKER	
Ferenc Fischer: <i>Laudatio</i>	15
CRISTIÁN GARAY VERA	
Chile y Hungría post 1956–1976. Entre el olvido, el recuerdo y el pragmatismo	19
CRISTIÁN MEDINA, ERNA ULLOA, GUSTAVO GAJARDO, ANGEL SOTO	
El huésped (in) esperado. Erich Honecker en la embajada de Chile en Moscú	49
ZSUZSANNA CSIKÓS	
Una diplomacia en común: Jorge Edwards y Pablo Neruda en París (1971–1973)	61
KATALIN JANCÓS	
Húngaros en la industria minera de Chile	69
LINDA REBMANN Y ANDRÉS MUSACCHIO	
La República Federal de Alemania frente a la Alianza para el Progreso: La competencia entre los poderes del Bloque Oeste por el Cono Sur en el marco de la Guerra Fría	79
GERMÁN ALBURQUERQUE	
Cuba en la Guerra Fría: país no alineado (1961–1983)	91
ANDRÁS LÉNÁRT	
Los principales corolarios y complementos de la doctrina Monroe en el siglo XX	99
ALEXANDER HERNÁNDEZ DELGADO	
Cuba y el periodo post I Guerra Mundial (1917–1925)	107
ANJA FILIPIČ – URŠA TOMAŽIČ	
El impacto del embargo de los Estados Unidos contra Cuba	121
ANDREA KÖKÉNY	
“Geh mit ins Texas” – Colonos alemanes en el Texas del siglo XIX	133

ZOLTÁN BÁCS

- Puntos poblados húngaros en algunos países de Latino-América
a fines del siglo XIX y a principios del siglo XX. Los sueños se
volaron con el humo de los barcos 143

GYULA HORVÁTH

- El maximato en México (1929–1933) 155

ENDRE DOMONKOS

- La economía mexicana en los años 60 y 70 y la crisis
de balanza de pagos en 1976 163

MÓNika SZENTE-VARGA

- Mujeres en la vida política reciente de México 171

KATARINA KAJIĆ – KAJA ZAJC

- El papel de la mujer en la Revolución mexicana, la lucha por
el derecho al voto y el impacto de ello en la situación actual 181

NINA OCVIRK – KARIN VEGELJ

- Las maquiladoras: desarrollo, situación laboral y su
impacto socio-económico 193

EVA PODOBNÍK, MAŠA KMET

- El dominio masculino en la sociedad mexicana presentada
en la película *Amores perros* 209

AGUSTÍN SÁNCHEZ ANDRÉS

- Socios estratégicos, socios económicos. Las relaciones
hispano-mexicanas, 1977–2017 219

ANITA ZALAI

- El pirata y la niña bonita – Juan March y la Segunda
República española 231

ISTVÁN SZILÁGYI

- En torno a la transición a la democracia en España
en perspectiva comparada: el caso húngaro 239

CARMEN GONZÁLEZ MARTÍNEZ

- El PSOE y la democratización autonómica
en Murcia (1979–1993) 253

ÁGNES JUDIT SZILÁGYI

- A família do ex-regente húngaro em Portugal – as relações
lusu-brasileiras dos membros da família Horthy 261

ISTVÁN RÁKÓCZI

- Aqua Vitae Reginae Hungariae – um cheirinho a alecrim 269

KATA MURÁNYI

- A transformação das identidades lusófonas de Lisboa –
O caso da *Street Art* 277

NORBERT PAP	
Lugares geográficos da simbólica expansão cristã e muçulmana em Szigetvár	289
KRISZTIÁN BENE	
Os voluntários húngaros hispanófonos das Forças Livres Francesas	305
LUKÁŠ DRVOTA	
El proletariado checoslovaco en Argentina en el periodo de entreguerras	313
AUGUSTO CÉSAR PINHEIRO DA SILVA	
A região metropolitana do Rio de Janeiro: unidade política particular da Federação Brasileira	323
LASZLO VLADIMIR PALOTAS KELEN	
Balanceo institucional colombiano –breve estado del arte	335
MAGDALENA KRYSIŃSKA-KAŁUŻNA	
El mundo indígena, Derecho consuetudinario y situación (post) revolucionaria	351
MAGDALENA GARRIDO CABALLERO	
La historia contextual del cine como metodología docente para la enseñanza de la Historia contemporánea	359
GEMMA SANTIAGO ALONSO	
Las sinsombrero: del despertar a su reivindicación histórica	367
DIANA MIHUT	
Huellas proto – femeninas en sor Juana Inés de la Cruz y sor Úrsula Suárez	381
TAMÁS ZOLTÁN KISS	
Entre poesía pura y objeto enigmático: apuntes poetológicos al margen del ciclo <i>Cántico</i> de Jorge Guillén	401
FRUZSINA KONCZ – HELLA WAGNER	
El tema de la amistad en <i>Burundanga</i> de Jordi Galceran	407
ALEXANDRA GLADITY – DÁNIEL KUN – NIKOLETTA RADÓ	
Rivalidad en <i>El curioso impertinente</i>	415
EVELIN GABRIELLA HARGITAI	
Diversidade linguística nos manuais de Língua Portuguesa (PLE). Notas Preliminares de Uma Pesquisa em Andamento	423
FRUZSINA LEBER	
El uso del pretérito perfecto y del pretérito indefinido en España y en México	431
PROF. DR. FERENC FISCHER PUBLICACIONES	445

- SAMINA, Ahamed, «Cuban Foreign Policy under Castro», In: *Pakistan Horizon*, 33:4, 1980, pp. 50–83.
- VALENTA, Jiri, «Cuba in the Soviet Alliance System», In: FAURIOL, Georges y LOSER, Eva (eds.): *Cuba: the International Dimension*. Transaction Publishers, New Brunswick, 1990, pp. 3–39.

ANDRÁS LÉNÁRT

*Universidad
de Szeged*

LOS PRINCIPALES COROLARIOS Y COMPLEMENTOS DE LA DOCTRINA MONROE EN EL SIGLO XX

Hasta el año 2013, uno de los elementos determinantes de la política exterior de los Estados Unidos de América hacia América Latina y el Caribe era la doctrina Monroe; aunque en las últimas décadas del siglo 20 raramente había surgido en los discursos públicos de los políticos estadounidenses, pero desde el siglo 19 siempre había estado presente en el fondo de las relaciones interamericanas. Su existencia no era de dirección única: teniendo en cuenta esta doctrina como una norma o una directriz orientadora, los responsables de la gestión de la política exterior de los países afectados (es decir, los de América Latina también) trataban su existencia como un hecho consumado. Desde los años 1990 la doctrina iba perdiendo su validez, pero no anunciaron su abolición hasta 2013. En este artículo intentaré esbozar el contenido teórico y práctico de esta doctrina y sus corolarios y complementos en el siglo 20.

La doctrina Monroe, aunque se asocia con el nombre del presidente James Monroe, fue elaborado por su ministro de asuntos exteriores, John Quincy Adams. La doctrina fue anunciada en el discurso del Estado de la Unión del presidente Monroe,¹ presentado en 1823, dentro del marco del aislacionismo estadounidense: proclamando el principio de "América es para los americanos", cualquier futura intervención de los estados europeos en la vida del continente americano sería inaceptable. Estados Unidos garantizaría la seguridad y la paz en el Nuevo Mundo. Desde este momento, la influencia política, económica, cultural y militar de los EE.UU. se iba reforzando a lo largo del continente. El ideario del Destino Manifiesto y los corolarios agregados a la doctrina Monroe impulsaron la hegemonía de este país incluso sobre América Latina, esgrimiendo argumentos como la expansión imprescindible de la civilización y la prevención de los posibles peligros que podrían llegar desde fuera.

¹ MONROE 1823

La llamada "política de garrote", anunciada por el presidente Theodore Roosevelt en 1904, es el corolario más conocido de la doctrina Monroe. Su punto de partida fue el conflicto venezolano: el país suspendió el pago de sus deudas, por eso barcos británicos, italianos y alemanes mantenían sus costas bloqueadas desde el fin de 1902 hasta el comienzo de 1903. La Casa Blanca actuó como intermediador en este asunto. Roosevelt, en su discurso del Estado de la Unión de 1904, declaró que los intereses de los EE.UU. y los de los países de América Latina son idénticos. Esta última región es rica en materias primas; si la paz y el orden reinan en el continente, entonces estas materias pueden contribuir al desarrollo de los países. Si los Estados Unidos piensa que el orden se ve amenazado por cualquier factor o potencias extranjeras quieren intervenir en los asuntos americanos, entonces los EE.UU. tiene la obligación de actuar, porque esta situación inaceptable pondrá en riesgo la seguridad de todo el continente americano, no solamente la del país en cuestión. Asimismo, si los intereses estadounidenses tienen alguna inconveniencia en cualquier país americano, los EE.UU. tendrán derecho a intervenir.² Desde este momento (y con la inclusión de la llamada "diplomacia de dólar", que proporcionó también una cierta soberanía económica sobre la región), Washington ejercía el control exclusivo sobre el continente entero, la afirmación "América es para los americanos" se transformó en "América es para los norteamericanos". Hasta el fin de la Guerra Fría conservaba un cierto tipo de neocolonialismo y trataba a América Latina como si fuera su patio trasero. Estados Unidos llevó a cabo varias intervenciones en el Caribe, América Central y América del Sur, con arreglo a la doctrina Monroe y sus complementos. Apadrinaba a varios dictadores de la región si esto favorecía a sus propios intereses políticos y económicos: Fulgencio Batista en Cuba, Rafael Leonidas Trujillo en la República Dominicana, François Duvalier en Haití y Anastasio Somoza en Nicaragua son solo algunos ejemplos de esta práctica. Según las investigaciones del historiador John Coatsworth, desde 1898 hasta el siglo 21, los EE.UU. intervino con éxito en 41 cambios de gobierno en América Latina (sin incluir los intentos fracasados), 17 veces recurrió a la actuación directa y 24 veces se valió de la intromisión indirecta.³ Al entrar en la Primera Guerra Mundial en 1917, el principio del aislacionismo se quedó suspendido provisionalmente y, aunque en el periodo de entreguerras el país volvería al segundo plano, pero desde la Segunda Guerra Mundial estaría presente como una superpotencia imprescindible.⁴

En los años 30, en sintonía con la transformación de la situación internacional, la doctrina se quedó suspendida, y en 1933 el presidente Franklin Delano Roosevelt anunció la "política de buena vecindad". El objetivo fue la plasmación de

² AYERBE 2004, 136-137.

³ COATSWORTH 2005

⁴ Sobre la política de aislacionismo de los Estados Unidos, véase: ADLER 1957

una solidaridad panamericana contra las amenazas exteriores, teniendo en cuenta los procesos que se llevaban a cabo en esta década en Europa. En los años que precedían la Segunda Guerra Mundial, para los EE.UU. estaba claro que pronto necesitaría varios aliados y parecía que sus vecinos podrían ser los colaboradores naturales. Además, había que prevenir que el fascismo y el nazismo, cada vez más populares en la Europa de los 30, tuvieran seguidores entre los gobiernos de América Latina. Durante la guerra, las naciones latinoamericanas suponían un apoyo imprescindible para los EE.UU., en algunos países (como Nicaragua o Guatemala) incluso fueron instauradas dictaduras que simpatizaban con el coloso del norte. Un elemento importante de esta política fue la derogación de la Enmienda Platt⁵ en 1934. Además, este mismo año, la tropas estadounidenses dejaron Haití, ocupada en 1915 por el presidente Woodrow Wilson ante el temor de que los intereses europeos hubieran disminuido la influencia de los Estados Unidos tanto en este país como en toda la región del Caribe.⁶

Tras la conclusión de la Segunda Guerra Mundial, comenzó el periodo de la Guerra Fría, y la política intervencionista volvió a colocarse en el primer plano. En virtud de las disposiciones de la doctrina Monroe y con el fin de conservar la integridad y la libertad del continente, entre 1945 y 1989 apoyaba a los regímenes derechistas que eran capaces de impedir la expansión latinoamericana del comunismo y también colaboraban en el derrocamiento de varios gobiernos izquierdistas elegidos democráticamente.

La intervención indirecta tenía varias formas, por ejemplo, mediante la concesión de apoyos financieros o la amenaza de suspender los subsidios. Después de la toma de poder en Guatemala en 1954, el nuevo gobierno necesitaba la ayuda de los EE.UU. para poder mantener el mando y, al mismo tiempo, Washington logró garantizar que en este país el comunismo no estaría bienvenido. Otra intervención indirecta fue el acontecimiento que se produjo en Chile en 1973: la dictadura de Augusto Pinochet, que fue instaurada tras el golpe de estado asestado contra Salvador Allende y con la colaboración de la CIA, gozaba del apoyo de los Estados Unidos hasta finales de los años 80. Las intervenciones directas fueron realizadas a través del desembarco de los marines (y agentes de la CIA) estadounidenses o mediante la ayuda financiera, armada o militar que el ejército del país recibió de los EE.UU. En este último aspecto desempeñaba un papel crucial la Escuela de las Américas que funcionaba en la zona del Canal de Panamá entre 1946 y 1984; en este centro los militares y paramilitares latinoamericanos recibían instrucción estadounidense sobre métodos de interrogatorio, tortura y estrategia militar. Acto

⁵ La Enmienda Platt era el apéndice añadido a la constitución de Cuba en 1901, reduciendo la independencia de los cubanos.

⁶ DANTICAT 2015, 9-10.

seguido, estas personas instruidas intervinieron en la vida política de un país mediante golpes de estado, atentados y medidas opresivas. Los que estudiaron allí, en la segunda mitad del siglo 20 tendrían papel clave en la vida de América Latina; entre otros, Manuel Noriega (dictador de Panamá entre 1983 y 1989), Hugo Banzer (dictador de Bolivia entre 1971 y 1978, luego presidente entre 1997 y 2001) y Leopoldo Galtieri (presidente de Argentina entre 1981 y 1982 durante la dictadura militar que llevaba el nombre de *Proceso de Reorganización Nacional*).⁷

Los acontecimientos de Cuba incrementaron la preocupación de los Estados Unidos. En 1959 los revolucionarios cubanos, liderados por Fidel Castro, derrocaron el gobierno de Fulgencio Batista, colaborador de los EE.UU., y las relaciones entre la Habana y Washington se deterioraron pronto. Después de una conversación entre Fidel Castro y el vicepresidente Richard Nixon en abril de 1959, para el Comandante estaba evidente que la Casa Blanca quería replantear las relaciones con la isla de tal manera que su independencia se vería mellada. Se inició la nacionalización de las propiedades estadounidenses y se aumentó el peso de los círculos comunistas; por consiguiente, se formó una creciente enemistad entre los Estados Unidos y Cuba. La posible "exportación" de las ideas revolucionarias cubanas a otros países latinoamericanos y la creciente influencia de la Unión Soviética en el continente condujeron a pasos más radicales. Además, se intensificaron las protestas en América Central y del Sur contra el papel excesivo de los Estados Unidos en el continente. Las intervenciones de John Fitzgerald Kennedy, el embargo impuesto contra Cuba, el conflicto en la bahía de Cochinos en 1961 y la crisis de los misiles en 1962 se pueden interpretar de manera adecuada solo en el nuevo sistema de coordenadas caracterizado por la doctrina Kennedy (promulgada con el fin de frenar el avance del comunismo) y el programa Alianza para el Progreso (establecido para dar apoyo financiero a América Latina).

Washington se preocupaba por la posibilidad de que las naciones de América Latina siguieran el camino revolucionario de Cuba. Pero su reacción fue desproporcionadamente violenta. La situación de Rafael Leónidas Trujillo en la República Dominicana llegó a ser insostenible; cuando en 1961 fue asesinado en un atentado (respaldado por la CIA), la confusión desembocó en una guerra civil. En la época de la Guerra Fría el gobierno estadounidense aplicaba los principios de la doctrina Monroe en un marco más amplio: no era necesario que una potencia extranjera (en este caso la Unión Soviética) apareciera en el continente de manera directa, era suficiente si solamente se planteó la amenaza de su influencia ideológica. Ante los ojos de los EE.UU., los acontecimientos dominicanos y la cercanía geográfica de Cuba encerraban en sí el peligro de que nacería otro país socialista no muy lejos de ellos,

⁷ Sobre la historia de la Escuela, véase: GILL 2005

por eso en 1965 optaron por la intervención militar.⁸ Esta experiencia dominicana fomentó la nueva política del presidente Lyndon B. Johnson. Las directrices de la doctrina Johnson seguían el sendero pavimentado por la doctrina Monroe: EE.UU. no toleraba la existencia de nuevos estados comunistas en el hemisferio occidental. Las nuevas intervenciones fueron realizadas dentro del marco de esta doctrina. Su secuela será el conjunto de disposiciones promulgados en los años 80 por Ronald Reagan, cuyo objetivo era impedir por todos los medios la expansión del comunismo en el mundo. Los capítulos latinoamericanos más conocidos de la doctrina Reagan son la financiación de la contra nicaragüenses que luchaba contra el gobierno anti-estadounidense del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), la invasión de Granada en 1983 y también, aunque en parte por otros motivos, la invasión de Panamá en 1989 y el derrocamiento del (antes aliado) general Manuel Noriega. Algunas décadas antes el nacimiento de la doctrina Eisenhower (1957) había tenido una argumentación semejante, pero concerniente al Oriente Medio.

La mayoría de las intervenciones directas fue llevadas a cabo en la región del Caribe que – incluso por razones geopolíticas – pertenecía a la esfera de interés de los Estados Unidos. De ahí que se utilizaban términos como el *coloso del norte* o, en referencia con el Caribe, el *patio trasero* o el *lago americano*. Las actuaciones directas e indirectas se nutrían de varios componentes teóricos y prácticos, principalmente de la simbiosis de argumentos, intereses y objetivos políticos y económicos. Estados Unidos necesitaba en el continente americano no solo a aliados políticos, sino también económicos que abundaban en materias primas y podían ser los mercados para los productos estadounidenses. Para que las relaciones económicas y comerciales no se deformaran, fue indispensable que regímenes colaboradores tomaran el mando en los países claves de América Latina. Esta cooperación significaba, sobre todo durante las décadas de la Guerra Fría, que estos gobiernos no simpatizaban con los movimientos e ideologías izquierdistas, es más, incluso los perseguían para imposibilitar el avance del comunismo y del socialismo en América Latina. Cuando los soviéticos actuaron dentro de la línea de demarcación configurada para 1945 en Europa (en 1953 y 1961 en Berlín, en 1956 durante la revolución en Hungría, en 1968 tras la Primavera de Praga en Checoslovaquia, en 1981 en Polonia), la reacción de Washington fue bastante comedida y prudente; sin embargo, cuando el Kremlin intentó cambiar el *status quo* en cualquier otra región (entre 1950 y 1953 en la guerra de Corea, en 1956 en la crisis de Suez, en 1962 por la crisis de los misiles en Cuba), la Casa Blanca y sus aliados no permanecían inactivos.⁹ Es decir, la doctrina Monroe llegó a ser “puesta al día” en cuanto a la diferenciación entre las distintas esferas de interés.

⁸ LILÓN 2014, 207–217.

⁹ FISCHER 2014, 359.

La nueva situación geopolítica de la década de los 90, provocada por el desplome de la Unión Soviética, incitó a los EE.UU a modificar su política hacia América Latina y el Caribe. Cuba seguía siendo una excepción notable y permanente; el bloqueo y las sanciones aplicadas contra la isla se mantenían, es más, fueron ampliadas y recrudescidas mediante la Ley de Democracia Cubana de 1992 (conocida popularmente como la ley Torricelli) y la Ley para la Libertad Cubana y la Solidaridad Democrática de 1996 (la ley Helms-Burton). Elliot Abrams, el secretario de estado adjunto para asuntos interamericanos entre 1985 y 1989 (durante el segundo mandato del presidente Ronald Reagan) tuvo un papel crucial en las intervenciones latinoamericanas, como en las de El Salvador, Honduras y en el apoyo a la contra de Nicaragua. Abrams en 1993 opinó que *"por primera vez en la historia de los EE.UU., no hay ninguna amenaza de intervención externa en esta región. La cuestión clave que permanece es si los Estados Unidos van a reconocer que, junto con la completa dominación económica, militar y política, viene la responsabilidad de ayudar a mantener la estabilidad en la región, más con acciones preventivas que curativas."*¹⁰ Es decir, lo más importante no era encontrar un remedio (a veces mediante agresión) para los problemas ya existentes, sino había que prevenir la aplicación de la violencia. En esta época, la concepción conservadora de Samuel P. Huntington sobre el imperialismo estadounidense seguía en vigor en cuanto a América Latina, según la cual el mundo debe ser reformulado según los valores norteamericanos, porque la tarea de los Estados Unidos es mantener el orden en el mundo y combatir el mal universal. Hay que adherirse a los valores de los EE.UU y aquellos países que todavía no están de acuerdo con esta visión, estarán dirigidos hacia el camino adecuado.¹¹

La invasión de Panamá (denominada Operación Causa Justa) en 1989 fue el último evento que demostró la aplicación directa de las doctrinas estadounidenses. Después del 11 de septiembre de 2001 la política exterior de los Estados Unidos dio prioridad a la guerra contra el terror y prestó cada vez menos atención a América Latina. No fue utilizaba el nombre de las doctrinas antes empleadas. No obstante, el gobierno de Barack Obama no pudo evitar que hiciera mención de las doctrinas tras un acto inoportuno de John Kerry. El secretario de estado en la primera mitad de 2013 volvió a utilizar el término "patio trasero" y con esta impertinencia suscitó gran indignación entre los gobiernos y la sociedad de América Latina, porque evocó la antigua atmósfera anquilosada de la doctrina Monroe y de las intervenciones relacionadas. Para compensar por su afirmación imprudente, mitigar la exasperación general y hacer evidente la actitud de la administración de Obama, a finales de este mismo año Kerry declaró explícitamente el fin de la doctrina Monroe tanto

¹⁰ ABRAMS 1993, 55

¹¹ Sobre esta concepción y el contexto, véase: HUNTINGTON 2004

en el terreno retórico como en el práctico.¹² La culminación llegó a finales de 2014 cuando comenzó el acercamiento entre los Estados Unidos y Cuba y con esto fue concluido el epílogo caribeño de la Guerra Fría.

La política exterior de los Estados Unidos aplicada hacia América Latina y el Caribe entre 1823 y 2013 ofrecía rasgos principalmente homogéneos y fue caracterizada por los fundamentos sentados en la doctrina Monroe. En el siglo 20 los presidentes estadounidenses proclamaron varias otras doctrinas, todas estrechamente vinculadas con los cimientos establecidos en 1823. Fueron adaptadas a los cambios acaecidos en la situación internacional con el fin de salvaguardar la hegemonía de los Estados Unidos y la exclusión de las potencias e ideologías exteriores. Sin embargo, en el siglo 21 la sombra de la amenaza internacional (el terrorismo) y la reivindicación de la normalización de las relaciones interamericanas durante el segundo gobierno de Barack Obama presionaron a la Casa Blanca que suprimiera incluso las últimas reminiscencias de la doctrina Monroe.

Fuentes consultadas

- ABRAMS 1993 = Elliot Abrams, *The American Hemisphere after the Cold War. Working Paper, John M. Olin Institute for Strategic Studies, Harvard University*, No. 5. 1993.
- ADLER 1957 = Adler, Selig, *The Isolationist Impulse: Its Twentieth Century Reaction*. New York 1957.
- AYERBE 2004 = Ayerbe, Luis Fernando, *La reinención de la Doctrina Monroe. Determinismo cultural y política exterior de Estados Unidos post-11/09. Anuario de la Integración Latinoamericana y Caribeña* 2004.
- COATSWORTH 2005 = Coatsworth, John H., *United States Interventions. ReVista. Harvard Review of Latin America*, Summer 2005. Acceso: <http://revista.drclas.harvard.edu/book/united-states-interventions> (fecha de la descarga: 29 de octubre de 2017).
- DANTICAT 2015 = Danticat, Edwidge, *"The Long Legacy of Occupation in Haiti"*. *The New Yorker*, 28 de julio de 2015.
- FISCHER 2014 = Fischer Ferenc, *A kétpólusú világ, 1945–1989*. Budapest–Pécs 2014.
- GILL 2005 = Gill, Lesley, *Escuela de las Américas. Entrenamiento militar, violencia política e impunidad en las Américas*, Santiago de Chile 2005.
- HUNTINGTON 2004 = Huntington, Samuel P., *¿Quiénes somos? Los desafíos de la identidad estadounidense*. Barcelona 2004.

¹² KERRY 2013

- KERRY 2013 = "John Kerry's Remarks on U.S. Policy in the Western Hemisphere", 18 de noviembre de 2013. Acceso: <http://revista.drclas.harvard.edu/book/united-states-interventions> (fecha de descarga: 29 de octubre de 2017)
- LILÓN 2014 = Lilón, Domingo, La Guerra Fría. Ensayos latinoamericanos. Kaposvár 2014.
- MONROE 1823 = Monroe, James, Discurso del Estado de la Unión de 1823. Acceso: <http://www.ourdocuments.gov/doc.php?doc=23&page=transcript> (fecha de la descarga: 29 de octubre de 2017)